

Paréntesis obligado

Coger en pleno agosto los libros y los apuntes y adentrarse en el silencio de cualquier biblioteca para estudiar, en lugar de disfrutar del buen tiempo refrescándose en la playa o la piscina supone un gran esfuerzo. Más aún en una ciudad como Vitoria, donde la llegada del mes de agosto trae consigo el cierre masivo de las salas de estudio y resulta harto complicado encontrar un espacio apropiado para repasar las asignaturas pendientes de cara a los exámenes de septiembre.

"No sé dónde ir. En casa no me puedo concentrar porque mi familia está ya de vacaciones y está todo cerrado", comenta Iker, un joven que camina con la carpeta bajo el brazo en las inmediaciones de la Biblioteca del Campus de Álava.

De hecho, durante el mes de agosto sólo los 316 puestos de lectura del centro cívico El Pilar permanecen abiertos al público, una cifra que supone el 36% de los que dispone la ciudad repartidos por los distintos centros de proximidad.

Eso sí, las instalaciones de la plaza de la Constitución sólo abrirán sus puertas a partir del día 10 y en horario de 9.00 a 13.30 y de 16.30 a 20.30 horas. El resto, permanecen cerrados a cal y canto hasta la llegada de septiembre.

También la biblioteca del campus alavés, Koldo Mitxelena, baja la persiana por las tardes y los fines de semana, reduciendo aún más las posibilidades de quienes tienen que seguir con su preparación académica y de aquellos que deben repasar alguna materia para la convocatoria del mes que viene.

La alternativa que se ofrece a los jóvenes -la sala de estudio de la Facultad de Magisterio- "no es adecuada porque las condiciones para el estudio no son en absoluto propicias", denunció ayer el secretario general de las Juventudes Socialistas de Vitoria, Andoni Calurano. Esta formación criticó la escasez de espacios para el estudio disponibles en estas fechas y reclamó tanto a la Universidad del País Vasco como al Ayuntamiento de Vitoria la firma de un convenio público de colaboración que garantice la apertura de las salas públicas de estudio también en el mes de agosto.

El portavoz de las Juventudes Socialistas censuró la pasividad y la "postura perezosa" del Gobierno municipal para dar respuesta a los estudiantes vitorianos. "Los jóvenes, y en este caso los estudiantes, queremos que se nos tome en cuenta. Si vamos a ser el futuro de la sociedad, al menos que se nos facilite poder prepararnos para ello", precisó Calurano, quien aseguró no querer "más excusas" por parte del alcalde en relación con esta demanda ciudadana, que constituye una asignatura pendiente del equipo de gobierno del PP con los jóvenes.